

**Las Carreras de Posgrado en la Universidad Nacional de Luján.
Fortalezas y necesidades.
Carrera de Especialización en Producción Avícola**

Las carreras de posgrado representan para las universidades la posibilidad de brindar una formación adicional, de mayor profundidad y actualización no solo a sus graduados sino también a los profesionales en las diferentes áreas del conocimiento como una manera de responder a las demandas sociales y científico tecnológicas que la sociedad en su conjunto requiere y espera de la casas de enseñanza superior. El conocimiento hoy es dinámico y cada vez alcanza menos la formación de grado que podríamos llamar básica.

La Universidad Nacional de Luján, no eludió esta responsabilidad y en función de las capacidades y fortalezas con las que cuenta en varias áreas del conocimiento y profesionales se ha desarrollado con eficacia y solvencia académica. Estas circunstancias dieron como resultado la creación y efectiva puesta en marcha de las carreras de posgrado con las que cuenta hoy nuestra Universidad. Así lo demuestran los doctores, másters y especialistas que han egresado en los últimos años, muchos de ellos graduados de la misma universidad pero muchos otros provenientes de otras casas de altos estudios, dando una clara señal del interés que despierta la UNLu y por ende de su prestigio. Es importante destacar también la nutrida matrícula con la que cuentan actualmente las diversas carreras de posgrado.

Pero lo señalado no se vio acompañado por una efectiva política de apoyo a los esfuerzos que en el área vienen desarrollando los docentes que tienen a su cargo las coordinaciones y direcciones de las carreras, las comisiones y comités académicos y los no docentes que las administran.

Muy probablemente esa falta de política adecuada tenga su origen en el escaso presupuesto con que cuenta la Universidad, en especial para el desempeño de las carreras de doctorado y es por ello que en el marco del Proyecto Estratégico Institucional es imperioso dotar de condiciones más adecuadas para el efectivo dictado en la UNLu de nuestras carreras de posgrado ya existentes y de otras que de acuerdo a las necesidades que surjan y a las disponibilidades académicas se vayan creando.

Es muy importante en tal sentido:

- Contar con aulas acordes con las necesidades de los diversos cursos (computación, teledetección, microscopía, entre otras) ya que normalmente se debe recurrir a las mismas aulas para los cursos de grado las que obviamente siempre tendrán prioridad de uso. Se debe señalar asimismo que muchos cursos son arancelados y por ello deben disponer de infraestructura y equipamiento adecuado. Todos los graduados han pasado ya por las carreras de grado y tal condición impone que cuenten con las condiciones apropiadas para su capacitación específica.
- Contar con laboratorios que permitan el desarrollo de las prácticas implícitas en cada curso. Se repite aquí lo señalado anteriormente en donde la prioridad la tienen las carreras de grado.
- Contar con elementos bibliográficos que faciliten el estudio ya sea a través de una mejor infraestructura de biblioteca y hemeroteca pero muy especialmente con un mayor número de libros y revistas de cada especialidad.
- Contar con mejores instalaciones para las tareas administrativas y académicas brindando a los Directores de oficinas y equipamiento

necesarios para su desempeño, como así también salas de reuniones para el trabajo de comisiones y docentes invitados de cada carrera.

- Contar finalmente, y esto seguramente involucra a la Universidad toda, con instalaciones sanitarias en donde la higiene y el mantenimiento permanente las torne dignas no solo para el ámbito universitario sino también para la condición humana.

En el contexto señalado se ubica ajustadamente la Carrera de Especialización en Producción Avícola. No obstante es necesario agregar puntualmente algunos hechos y consideraciones que justifican específicamente lo consignado en general para los posgrados de la UNLu.

La Universidad Nacional de Luján y la enseñanza de la avicultura

El extraordinario avance en las técnicas de producción avícola de los últimos 50 años dio lugar a un significativo incremento en los volúmenes de producción, tanto de carne de pollo como de huevos de gallina, acompañados por un mejoramiento en su calidad e inocuidad alimenticia y en el rendimiento productivo de las aves. La República Argentina se integró a este proceso que tuvo lugar en todo el mundo, transformando a la industria avícola nacional en una de las más desarrolladas.

En el año 2008 se estima que se produjeron un millón trecientas mil toneladas de carne de pollo de las que se exportaron 130 mil toneladas y 8.400 millones de huevos exportándose más de 350.000 toneladas de producto elaborado – huevo en polvo, pasteurizado, en barra- y huevo en cáscara. Se prevé un crecimiento sostenido en la producción para consumo interno de 1.300 toneladas en el año 2010 y un nivel de exportaciones de 200 mil toneladas de carne de pollo y sus productos.

Este excepcional progreso tiene como base de sustentación factores genéticos, nutricionales, sanitarios, de técnicas de crianza y de mercado, entre otros.

Los adelantos en la investigación genética, basados en la selección y el cruzamiento de las aves, dieron lugar a la obtención de animales más precoces en su crecimiento, con mayor desarrollo de ciertos cortes comerciales y mayor resistencia a enfermedades. Por otra parte el preciso conocimiento, tanto de la composición de las materias primas, como de los requerimientos nutricionales, permitió la elaboración de mejores y más aprovechables alimentos. Se progresó también en las técnicas de crianza a través de la optimización de las instalaciones, el equipamiento y los factores de confort ofrecido a los animales. Se conocieron los mecanismos del desarrollo de muchas de las enfermedades que las afectan y con ello, su control mediante la terapéutica, la inmunización y las normas de bioseguridad.

El extremo grado de intensividad implícito en la crianza de pollos y gallinas hicieron de ésta una actividad particular no comparable con ninguna otra producción animal, a la que se le agrega, además, un grado cada vez mayor de industrialización de los productos terminados que implica un importante valor agregado.

Estos hechos no hubieran podido darse sin el creciente interés manifestado por el consumidor quien, estimulado por la información y la promoción, vio en los productos avícolas importantes cualidades nutricionales. Entre los factores de mercado se incluye un precio relativo favorable con respecto al valor de otras fuentes de proteínas como la carne vacuna

Se define a la avicultura como industria y su permanente dinamismo impone un conocimiento profundo de los factores señalados. Pocas actividades como ésta requieren el permanente aporte de profesionales, desde veterinarios, ingenieros agrónomos,

biólogos, ingenieros químicos, industriales y en alimentos, hasta especialistas en economía, *marketing* y comercialización.

Las circunstancias señaladas hicieron que la producción avícola se transformara en una actividad productiva en constante progreso no solo en lo que se refiere a las técnicas de crianza sino también en lo referente a la investigación básica y aplicada ya que progresos en el conocimiento básico son aplicados, luego a la producción en forma directa.

La Universidad Nacional de Luján, conciente de su rol en la formación y promoción de actividades productivas de trascendencia para la alimentación y en virtud de hallarse ubicada en el epicentro de la actividad avícola del país viene trabajando ininterrumpidamente y en forma creciente desde hace dos décadas en docencia de grado y posgrado, como así también en investigación y extensión en la materia. Son ejemplos ostensibles 1º) la Carrera de Especialización en Producción Avícola la que ha concluido ya su segunda cohorte con un número de alumnos que superó el cupo preestablecido y que es la primera y única en el país y en todo el MERCOSUR; 2º) La cada vez mayor demanda de alumnos de la Carrera de Ingeniería Agronómica para realizar Trabajos Finales de Aplicación en temas avícolas, estudiantes que en su mayoría logran luego insertarse en el mercado laboral de la especialidad. 3º) la gran convocatoria que tienen las reuniones científicas y de divulgación que se realizan en la UNLu; 4º) la existencia de un laboratorio de Microbiología y Sanidad Avícolas que forma parte de la red de laboratorios autorizados por el SENASA para el Plan Nacional de Sanidad Avícola; 5º) la innumerable cantidad de servicios que se brindan tanto en evaluación zootécnica y microbiológica de productos como de diagnóstico de afecciones aviarias. Estos hechos han transformado a la UNLu en uno de los más importantes centros oficiales de referencia en la materia.

En función de lo expresado surge, entonces, la necesidad de impulsar la iniciativa de lograr un crecimiento en la infraestructura y equipamiento de las instalaciones dedicadas a estas actividades desde dos aspectos:

1) Ampliación y mejoramiento de a) bioterio y b) laboratorio de Sanidad y Microbiología Avícolas y

2) adecuación de los galpones de crianza de aves de la UNLu los que se encuentran circunstancialmente inactivos.

1) a) Bioterio: El bioterio posee un sector con 6 jaulas con ambiente semicontrolado. Este número imposibilita, en muchos casos, la realización de experiencias con un diseño experimental apropiado. Existen además otras 12 jaulas construidas con fondos propios generados por el grupo que por ser limitados no pudieron contar con un ambiente de aislamiento adecuado y que por ello solo pueden utilizarse en pruebas que no contemplen desafíos con microorganismos patógenos, ya que su ubicación es en un patio que fue acondicionado con alambre tejido y techo de chapa para tal fin.

b) Laboratorio: Aledaño al bioterio se halla un muy pequeño cuarto con una mesada para realizar necropsias y pesadas de animales que podría denominarse sector sucio. A continuación un reducido recinto con capacidad solamente para una pequeña autoclave, una estufa de esterilización y un estantería para guardar material de vidrio. Por último el sector limpio, de construcción más reciente cuenta con una mesada, una mesa a manera de muy precaria oficina y una cámara con luz ultravioleta, ya que por razones económicas, no pudo instalarse un flujo laminar.

Es muy importante destacar que este sector carece de baño con duchas necesarias para la bioseguridad inherente a pruebas con organismos patógenos, como asimismo de un sistema de eliminación de desechos orgánicos, en especial cadáveres de aves sometidas a desafíos microbianos; tarea que se realiza actualmente mediante la quema de éstos en un tambor rudimentario.

2) Los galpones del campo experimental son dos unidades de 50 por 12 metros cada una que cuentan con algunos implementos para la crianza, en avanzado estado de deterioro. Su infraestructura es medianamente adecuada para la realización de pruebas zootécnicas.

Por lo dicho surge como muy necesaria una ampliación y adecuación de estas instalaciones de acuerdo al siguiente detalle:

1) a) Bioterio:

Duplicar la capacidad de jaulas construyendo otro módulo para 6 jaulas experimentales con ambiente controlado.

Duplicar la capacidad de las jaulas sin ambiente controlado.

Construcción de un depósito para el almacenamiento de alimento y materiales diversos.

Construcción de instalaciones sanitarias.

1) b) Laboratorio:

Duplicar la superficie del área sucia destinada a necropsias y otras tareas adecuadas a tal sector.

Duplicar la superficie del área limpia con sectores determinados para bacteriología (flujo laminar) virología y parasitología.

Construcción de un sector de oficina para la realización de las tareas administrativas.

Construcción de una sala de usos múltiples para alojar a unas 25 personas, ya que entre otras necesidades es imperioso brindar a los numerosos alumnos tanto de grado como de posgrado un lugar adecuado para las crecientes actividades que realizan y que son inherentes a su formación.

Construcción de un sistema de eliminación de desechos orgánicos de acuerdo a las normativas establecidas para tal fin.

2) Instalaciones de crianza:

Los dos galpones a los que se alude en el punto 2 deberán ser acondicionados adecuadamente para dar cumplimiento formal a las actividades de experimentación que en ellos se puedan realizar. Será necesario cautelar, sin embargo lo referente a su correcto funcionamiento a través de pasantías estructuradas.

Es muy importante señalar que las instalaciones y equipamientos podrán ser utilizados por otros docentes investigadores de la UNLu, en especial para diagnóstico y servicios en animales monogástricos de producción o de experimentación, como cerdos y conejos entre otros, al tiempo que servirán también para actividades docentes de otras carreras como Ingeniería de Alimentos, Biología, Ingeniería Industrial.

El crecimiento del sector avícola le permitirá a nuestra Universidad continuar y aún incrementar una actividad que la ubica como referente en una de las ramas más importantes de la producción y que es pionera desde el punto de vista académico.